

12 Consejos médicos del doctor Juan Recetas

- Situaciones absurdas.
- Comparaciones.

FÍJATE BIEN EN EL
MÉTODO DEL DOCTOR.



Hoy tenemos con nosotros al doctor Juan Recetas.

—Buenas tardes, doctor.

—Buenas tardes.

—Doctor, es bastante frecuente que los niños, en los lugares de veraneo, se caigan al agua. ¿Qué puede pasar en estos casos?

—Lo mejor que puede pasar si su hijo se cae al agua, aparte de que no haya tiburones, es que su hijo sepa nadar, claro. Pero si no sabe, nada... No, que nada, que no se preocupe, que ya aprenderá.

—¡Ejem...! Pero, ¿qué es lo primero que hace un niño cuando cae al agua?

—Bueno, lo primero que hace es mojarse, y, lo segundo, gritar.

—¿Y qué debe hacerse entonces, doctor?

—Pues... si el niño grita mucho, decirle que no grite tanto, porque así no puede oír lo que se le dice. Y luego, sacarlo... No, no secarlo, sa-car-lo; secarlo, después. Por cierto, es muy importante fijarse en la ropa que lleva puesta el niño, y ponerle otra distinta en cuanto se pueda; de lo contrario, se empaparía otra vez y eso no ahoga, pero resfría.

—Bien... ¿Qué hay que hacer después?

—Después hay que averiguar si el niño ha tragado mucha agua.

—¿Cómo se averigua eso?

—¡Pues preguntádoselo! Si responde que no, es que no ha tragado mucha agua, y entonces se le da un vaso de agua para que se le pase el susto.

—¿Y si responde que sí?

—Entonces, lo más probable es que sí haya tragado agua. Por eso, en primer lugar, hay que agitar al niño para ver si suena como un botijo. A continuación, lo importante es averiguar si el niño se ha tragado una rana o más de una, que a veces esto pasa con niños ya grandes.



—¿Y qué se hace, doctor?

—Mire, el mejor método es decirle al niño: «¡Hola!». Si él responde «¡Hola!», es que nada... No, no es que ya nade, sino que nada, que no se ha tragado ninguna rana. En cambio, si, al decirle «¡Hola!», el niño responde «¡Croac!», es que sí se ha tragado una rana, por lo menos, y debemos intentar que la devuelva, porque la rana es una especie muy simpática y que todos deben proteger.

—Pero... doctor, ¿cómo se consigue que una rana salga del estómago de un niño?

—El método científico es que el niño se agache. Sí, claro, lo primero es que se agache como una rana y que comience a dar saltos, una y otra vez. Si la rana no sale inmediatamente, lo mejor es que el niño canturree en voz alta: «Yo salto mejor que las ranas...». Y así, hasta que la rana, picada en su orgullo, quiera saltar mejor que el niño y salga fuera.

—Cuando la rana haya salido, ¿qué deben hacer los padres del niño?

—Pues... dejar en paz a la rana, que siempre sabe cómo volver a su casa, y ocuparse del niño. Si el niño se encuentra ya bien, se le da un bocadillo. Salvo que no tenga hambre y, entonces, es mejor esperar la hora de la merienda, por ejemplo.

—Pero... doctor, ¿para qué es el bocadillo...?

—¡Pues... para que el pan empape el agua, como una esponja! Si esto no funciona, por lo menos el niño se habrá alimentado, digo yo.

—Bien, bien... ¿Alguna cosa más, doctor?

—Sí. Inmediatamente hay que enseñar a nadar al niño. O bien llevarle a un sitio en el que sepan enseñar a nadar a los niños que no saben, porque, si ya saben, ¿para qué les van a enseñar?

—Muchas gracias, doctor. Muchas gracias.



1 Subraya en el texto dos comparaciones en las que aparecen los verbos *empapar* y *sonar*.

2 Según el doctor, ¿qué le ocurre al niño hasta que está fuera del agua?
Numera en orden.



¡CROAC!



3 Contesta.



¿Qué le puede pasar a un niño si se cae al agua?

Lo primero, _____.

Lo segundo, _____.

¿Qué se debe hacer en el caso de que el niño haya tragado mucha agua?

En primer lugar, _____.

A continuación, _____.

¿Qué se debe hacer para sacar una rana del estómago?

En primer lugar, _____.

Después, si la rana no ha salido, _____.

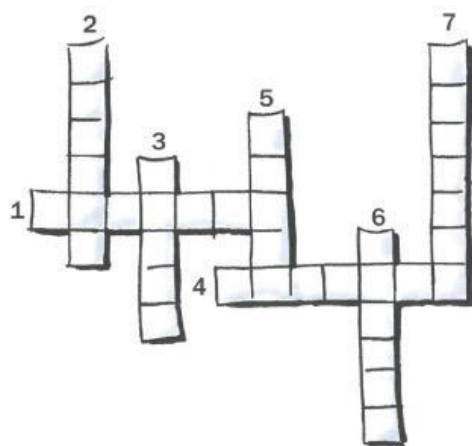
4 Contesta escribiendo el nombre de los sonidos que producen estos animales. Fíjate en el ejemplo.

Ejemplo: *El niño croa si se traga una rana.*

El niño _____ si se traga un elefante. El niño _____ si se traga un lobo.

El niño _____ si se traga una oveja. El niño _____ si se traga un gato.

5 Completa este crucigrama sobre animales acuáticos.



1. Pez que tiene la boca muy grande y tres filas de dientesafiladísimos.
2. Animal muy simpático que tiene la boca con forma de pico.
3. ¡Cuántos brazos tiene!
4. Es el mamífero más grande de la Tierra.
5. Ésta no abriga, pero puede darte una descarga eléctrica.
6. Más que un animal, parece una seta..., ¡pero ésta pica!
7. Podría ser la hembra del caballo, pero es un pez.

13 Las travesuras de Inés

- Reconocer situaciones en distinta escala temporal.

¿QUÉ DICE CADA PERSONAJE?



—Ya te dije que no estaba permitido pegar chicles en la cerradura de la puerta. Creí que quedó todo claro. No mires a tu amigo Roberto, él no tiene la culpa.

Cuando le pregunté: «¿Sabes dónde está Inés?», no me ayudó mucho y sólo contestó: «Ehh..., pues..., es que...». ¡Ya está bien!, voy a llamar a tu madre para que sepa lo que haces. ¡Y no pongas cara de buenecita, que esta vez no te va a valer!

—Mi madre no me dejará ver la tele. Y no me gustaría perderme mi programa favorito. ¿No puede castigarme usted, señor?

—¡No!, y ¡basta ya! Haberlo pensado antes.

—Todavía me acuerdo de la vez que escondiste un lagarto en el cajón de la señorita Milagros. ¿Te acuerdas del susto que se llevó? Casi tenemos que reanimarla. La pobre mujer, cuando recobró la suficiente tranquilidad como para contarle, me decía: «¡Ha sido horroroso! Fui a coger una tiza y cuando lo toqué me dieron escalofríos. ¡Yo creía que se trataba de la funda de mis gafas!, pero cuando lo vi y descubrí al bicho. ¡Aughhh..., qué asco me dio!». «No se preocupe señorita Milagros, que creo que sé quién es el responsable». «No, si yo también lo sé». Al unísono dijimos: «Inés».

—Bueeeeeeeeeeno, es cierto que a veces he hecho alguna travesura. ¡Pero no es para tanto!



—¿Ah, no?, seguro que no te has olvidado del peluquín del profesor Severiano. Cuando le rociaste su postizo con pegamento. Recuerdo su expresión y sus gritos: «¡Ay! ¡Pero qué...?! ¡Ohh, no?! ¡Ah, ah...! ¡Auxilio, ayudadme! ¡Socorrrooooo!

Tardamos dos horas hasta que se lo pude despegar...

—No se preocupe señorita Andrea, que ya me encargo yo.

—¡Mamá!



1 Descubre quién es quién relacionando cada personaje con su papel en la historia.

Roberto	amigo defensor
Severiano	profesora asustada
Milagros	profesora responsable
Andrea	profesor objeto de broma

2 Fíjate bien y escribe los nombres de los personajes que no están presentes durante la conversación.

3 Deduce y escribe las palabras que faltan. Después, comprueba si has utilizado sinónimos o las mismas palabras que aparecen en el texto.

—Ya te _____ que no estaba permitido pegar chicles en la cerradura de la puerta.

Creí que _____ todo claro. No mires a tu _____ Roberto,

él no tiene la culpa. Cuando le _____ «¿Sabes dónde está Inés?»,

no me ayudó mucho y sólo _____: «Ehh..., pues..., es que...»

¡Ya está bien!, voy a llamar a tu madre para que sepa lo que haces. ¡Y no pongas cara

de _____, que esta vez no te va a valer!

—Mi madre no me dejará ver la tele. Y no me gustaría perderme mi programa _____

¿No puede castigarme usted, _____?

—¡No!, y ¡basta ya! Haberlo pensado antes.